

RAÚL YUNTA | PRESIDENTE DE MIBGAS

«SI PUTIN CORTA YA EL GAS A EUROPA, LOS PRECIOS SE DISPARARÍAN DE INMEDIATO»

PAULA MARÍA MADRID
Raúl Yunta (Madrid, 1961) preside desde 2019 Mibgas, el mercado organizado de gas natural de España y Portugal. En la plataforma se negociaron el año pasado 182,2 TWh de gas, algo así como el volumen de combustible de un centenar de metaneros grandes. Su operativa es la de un Tinder. Vendedores y compradores hacen *match* e intercambian una materia prima que, desde hace una semana, está condicionando la economía mundial.

Pregunta. El bloqueo del estrecho de Ormuz es, quizás, el peor escenario posible para el mercado energético mundial....

Respuesta. El mundo se ha vuelto loco y esta es una locura más. El cierre de Ormuz es muy relevante porque restringe el 20% del mercado mundial de gas licuado (GNL). Desde el viernes anterior al conflicto hasta este martes, el precio del gas subió un 80%. Es una barbaridad desde el punto de vista de los precios. La peor parte la está sufriendo Asia, que es el principal receptor del GNL de Qatar, que ha paralizado la producción. Esto ha disparado el diferencial de precios entre las distintas cuencas que se disputan el GNL, la del Atlántico y la del Pacífico. Mientras el gas en Europa ronda los 50 euros, en Asia cotizaba el jueves a 70.

P. ¿Qué consecuencias tiene esto?

R. Es una señal de precios poderosa, hace que sea más atractivo que los buques vayan antes a Asia que a Europa. Ya está ocurriendo. Al final, el mercado siempre abastece primero donde los precios son más caros.

P. ¿Hasta qué punto pondrá esto en apuros a la UE para llenar sus reservas antes del siguiente invierno?

R. Habrá más presión. El lado negativo es que a Europa esto le ha pillado con los almacenamientos muy vacíos, del orden del 30% de llenado. Eso implica que tendrá que empezar a llenarlos pronto. Pero la parte positiva es que el periodo crítico de extracción, la temporada de frío,



BERNARDO DÍAZ

está finalizando ya, de modo hay margen temporal para ver cómo evoluciona el mercado. La campaña de llenado se atrasará o adelantará en función del nivel de precios.

P. Aunque no existe una bola de cristal, ¿cuál es su proyección de precios?

R. El mercado es muy robusto porque siempre busca nuevos equilibrios. La cuestión es a qué nivel se fija ese reajuste. Si es a un nivel de precios alto, el consumidor lo va a sufrir, pues impactará en la inflación, que es un problema para todos. La guerra de Ucrania ya evidenció la gran repercusión de la energía en la economía y la sociedad en general. La cotización ahora mismo del gas que se va a entregar en Europa ek mes que viene ronda los 50 euros. La foto hoy es la de una curva bastante plana y de tendencia descen-

dente que recoge la esperanza de un precio futuro de gas más barato que el actual. Pero todo puede cambiar.

P. ¿Por ejemplo?

R. Por ejemplo, si el Gobierno ruso, como ha sugerido Putin estos días, corta ahora el gas que todavía llega a Europa, antes de que en 2027 entre en vigor el veto que aprobó la UE. Si Putin hace eso de un día para otro, el gas en Europa se disparará al día siguiente... y la curva de futuros subirá de forma relevante.

P. ¿Y cree que lo hará?

R. Tratar de adivinar lo que va a hacer Putin es como intentar anticiparse a Trump, lo que hoy equivale a prever la geopolítica mundial. Uno piensa que debe tener lógica, que el desarrollo técnico y humano debe de ser mayor del que, al final, hace que estos problemas estallen...

P. ¿Qué diferencias y similitudes encuentra con la crisis de 2022?

R. La invasión de Ucrania se declaró en febrero, en pleno invierno. Los precios se dispararon porque no hubo forma de reemplazar la oferta que dejó de suministrar Rusia. En España tuvimos precios más bajos porque teníamos infraestructuras para importar GNL. Ahora, Europa también las ha reforzado.

P. ¿Cómo afronta España esta crisis?

R. El mercado está funcionando bien y eso hay que decirlo. Hay una baza a favor: los embalses están llenos. La producción hidráulica es brutal, tenemos eólica y fotovoltaica. Por ahora, la subida del gas no ha llegado a la electricidad. Lo hará si el conflicto se prolonga, pero este *mix* nos da, al menos, una posibilidad a que todo se estabilice.